

# La adquisición de nociones sociales en el niño: el concepto de trabajo

Yolanda Corona Caraveo\*  
Evelyn Diez-Martinez Day\*

## Summary

A considerable amount of research in developmental psychology concerning the child's comprehension of social phenomena, has been conducted in recent years. A wide number of aspects of social relations, such as authority, kindness, friendship (Baldwin, 1970; Damon, 1979), and social institutions (Furth, 1976), have been studied by child psychologists.

Speaking of the Piagetian developmental perspective about children's knowledge, a lot of studies have been interested in logic, mathematics, etc., but only recently Piagetian psychologists have undertaken social concept development, with three main purposes:

— To confirm if what is known about psychological development based on child's comprehension of the physical world is also true in their comprehension of the social world.

— Genetic epistemology lies on what is known about the genesis of concepts on sciences such as mathematics, physics and logic. Therefore, a similar source of knowledge is needed concerning a genetic epistemology of social sciences.

— Finally, the importance of studies on the development of social concepts, seems clear concerning utility for the teaching of social sciences.

An exploratory study on the concept of work —specifically domestic work and paid work— was carried out with 32 Mexican children in public schools. 16 subjects of third grade and 16 of sixth grade composed each experimental group.

An individual interview was carried out with each subject, exploring two main aspects: The value of domestic work and the possibility of interchanging functions between their father and mother.

Our data show that children consider of less value the domestic work, and therefore their mother's work, when compared to paid work, generally done by their fathers.

The higher value of their father's work given by children is based primarily on certain aspects: that it is paid and that it requires strength. This result is interesting because the work done by the children's fathers that we studied, consists mainly of supervision and managing.

These results show that probably children are making reference to features given by society to maleness and the parental figure, more than to the real aspects of the work done by their parents.

It is important to point out that the value given to work by the group of children we studied, does not present considerable differences related to the age group, though important differences appear depending on the sex of children. Girls of both groups always considered their mother's work of less value when compared to their father's work.

With reference to the second aspect of our research (the interchange of functions), it is clear that for most children, their father is capable of doing their mother's work. They argue that they see their father doing homework often. When asked about

the possibility of their mothers doing their father's work, all the third grade children said that this was not possible. They consider that their mothers lack strength, and a few say that they lack education.

Sixth grade children believe their mothers are capable of doing their father's work and justify this by saying that they have seen women doing all sorts of jobs.

However, we found that children's responses were different, depending on their age, in only one aspect of our research: the possibility of interchanging functions. On the other hand, when knowledge has to do with evaluating social facts (domestic work, paid work), children of all ages give similar answers, showing that what concerns values and social rules, is generally assumed in a direct form by subjects.

## Resumen

En los últimos quince años se han llevado a cabo innumerables investigaciones relacionadas con la comprensión de los niños acerca de los fenómenos sociales. Estas investigaciones abarcan una amplia gama de fenómenos, tales como la autoridad, la amistad y la amabilidad (Baldwin, 1970; Damon, 1979), así como la comprensión de las instituciones sociales (Furth, 1976).

En el campo de la psicología genética, el interés se había dirigido principalmente al conocimiento físico y lógico-matemático. Sólo en los últimos años los psicólogos con orientación piagetiana se han interesado en conocer la forma particular en que el niño entiende los fenómenos sociales, planteando tres razones fundamentales para su estudio:

— Confirmar si el conocimiento que se tiene sobre el desarrollo psicológico, basado en la comprensión del mundo físico y lógico-matemático, es válido también para la comprensión del mundo social.

— La epistemología genética se ha apoyado en el estudio de la génesis de las nociones matemáticas, físicas y lógicas; un punto de apoyo similar se requiere en lo que concierne a la epistemología genética de las ciencias sociales.

— Finalmente, la importancia de dichos estudios se justifica por la influencia que pueden tener en la enseñanza de las ciencias sociales.

Se hizo un estudio exploratorio acerca del concepto del trabajo, específicamente el trabajo doméstico y el trabajo remunerado, en 32 niños mexicanos que asistían a escuelas públicas. 16 niños de tercer grado y 16 de sexto grado, en igual número de niños y niñas, formaron el grupo experimental. Se hizo una entrevista de tipo clínico a cada sujeto, en donde se exploraron principalmente dos aspectos: la valoración del trabajo doméstico y la posibilidad de que intercambien funciones el padre y la madre.

Los resultados muestran que los niños consideran el trabajo de la madre como de menor valor, cuando lo comparan con el trabajo desempeñado por el padre. El mayor valor otorgado al trabajo del padre radica principalmente en que es remunerado y que requiere de fuerza. Esta última justificación es interesante, ya que las actividades realizadas por los padres de la población estudiada, consisten principalmente en trabajos de oficina y supervisión.

\* Departamento de Educación y Comunicación. Área de Construcción del Conocimiento. Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco, Calzada del Hueso 1100, México, D.F., 04960.

Estos resultados muestran que los niños hacen referencia, probablemente, a características generales otorgadas por la sociedad a la masculinidad y a la figura paterna, más que a los aspectos reales del trabajo realizado por sus propios padres.

Es importante mencionar que las respuestas, en cuanto al valor del trabajo, no muestran diferencias considerables con respecto a la edad, pero sí con respecto al sexo. Las niñas de ambos grupos son siempre las que consideran el trabajo de la madre como de menor valor.

Por lo que se refiere al segundo aspecto de nuestra investigación: la posibilidad de que intercambien funciones, los datos muestran que la mayoría de los niños consideran que el padre sí puede realizar el trabajo de la madre, argumentando que han visto al padre hacerlo en ocasiones. Cuando se les pregunta sobre la posibilidad de que la madre realice el trabajo del padre, los niños de tercer grado dicen que no es posible, porque a ésta le falta la fuerza necesaria. La situación cambia en el sexto grado, en donde la mayor parte de los niños acepta dicha posibilidad, dando ejemplos de oficios y trabajos desempeñados por mujeres.

Encontramos que la única diferencia relacionada con la edad en las respuestas de los niños, se refiere al aspecto de la investigación, ésto es, la posibilidad de intercambiar funciones. En aquel conocimiento que implica una valoración de los hechos sociales —en este caso, el trabajo doméstico y el remunerado— los niños de todas las edades dan las mismas respuestas, evidenciando así que el dominio que se refiere a las normas y valores no es tan susceptible de interpretación, sino que es asumido de manera directa por los sujetos.

## Introducción

Cuando se estudia la infancia, salta a la vista la tendencia de los niños a interrogarse acerca de todos los fenómenos que observan y a construir explicaciones mucho antes de ingresar a un sistema de enseñanza. Ante la difícil tarea de entender las normas y leyes que rigen en el mundo exterior, los niños organizan la información que van adquiriendo de una manera particular, con el fin de explicarse el funcionamiento de la sociedad.

Las hipótesis y las explicaciones construidas por los niños no son exactamente iguales que las de los adultos. El niño observa una serie de hechos y recibe gran cantidad de información, pero de manera fragmentada, ya que muchas veces existen datos contradictorios u ocultos, que bloquean su conocimiento de la realidad.

La interpretación que los niños hacen de la sociedad o de algunos aspectos de la misma, es un campo de estudio que ha tomado gran importancia en los últimos quince años. El interés se ha ampliado de tal manera que los estudios han llegado a abarcar una gran gama de fenómenos sociales. Como ejemplo, tenemos investigaciones sobre relaciones sociales tales como la autoridad, la amistad y la amabilidad (1, 7), sobre normas y reglas convencionales (22), sobre las instituciones sociales (12), así como los estudios ampliamente difundidos que ha hecho Kohlberg (14) sobre la moralidad.

En el campo específico de la psicología genética, las investigaciones tradicionales se habían dedicado básicamente al desarrollo del conocimiento lógico y de los objetos físicos, descuidando, por lo tanto, el esclarecimiento de la forma particular en que los conocimientos sociales se van formando en el niño. A pesar de que Piaget (18, 19) dedicó algunas de sus primeras obras a estos temas, fueron sistemáticamente dejados de lado en investigaciones posteriores, para dar prioridad a la construcción de un modelo estructural que explicara el desarrollo del conocimiento del mundo físico y lógico-matemático.

En un trabajo anterior se discutió (8) si el conocimiento social era diferente del conocimiento físico. Algunos autores (3, 4) sostienen que no existe una distinción real entre ambos, debido a que los dos tipos de conocimiento implican una interacción del sujeto con el medio, y se dan necesariamente en un contexto social.

Resulta evidente que el conocimiento que adquiere el niño no es construido en un estado de aislamiento, sino en el curso de innumerables intercambios sociales, mediante los cuales el sujeto centra su atención en ciertos aspectos que tienen un especial significado para él o para su cultura.

Esta forma de funcionamiento nos parece aplicable a cualquier tipo de conocimiento, sea éste sobre matemáticas o sobre justicia. Sin embargo, pensamos que en la comprensión de los conceptos sociales, los agentes que los transmiten tienen una especial importancia debido a que fácilmente pueden agregar o restar atributos según su propia experiencia social.

Esto es, la definición del concepto de "número primo" debe hacer referencia a atributos muy específicos; sin embargo, la definición del concepto de "lealtad" lleva ciertos atributos básicos y un sinnúmero de otros que son o no considerados como inherentes al mismo, por el sujeto que transmite tal concepto, de acuerdo con su experiencia personal y con el grupo social al que pertenece.

Así pues, nos parece importante que se lleven a cabo investigaciones sobre el proceso de conocimiento de las nociones sociales, ya que desde el punto de vista psicológico son las que más claridad pueden aportar en cuanto a las relaciones particulares que existen entre los diferentes contextos culturales y el desarrollo del conocimiento.

Del Val (6) señala tres razones para realizar estudios en este campo: en primera instancia, "es necesario comprobar si nuestros conocimientos sobre el desarrollo psicológico, realizados sobre la base de la comprensión del mundo físico, son válidos también respecto a la comprensión del mundo social". En segundo lugar, "el estudio de la génesis de las nociones matemáticas, físicas y lógicas ha sido uno de los puntos de apoyo de la epistemología genética; y una epistemología genética de las ciencias sociales precisa conocer la formación de los conceptos sociales en el niño". En tercer lugar, "la importancia práctica de este tipo de estudios resulta obvia por sus aplicaciones a la enseñanza de las ciencias sociales".

La presente investigación, que tiene un carácter exploratorio, es el producto de una serie de entrevistas realizadas con niños de primaria, y han tenido como propósito estudiar el proceso de construcción que los niños hacen sobre la noción de trabajo, específicamente en la comparación entre trabajo doméstico y trabajo remunerado.

El valor diferencial que se otorga al trabajo realizado en el ámbito doméstico ha sido un tema frecuentemente tratado debido a la particularidad de que, siendo un trabajo socialmente necesario, la sociedad lo ha excluido de los análisis e investigaciones sociales. El trabajo del hogar es considerado más bien como parte de las responsabilidades que se derivan de las funciones "naturales y propias del sexo femenino".

Aún ahora, a pesar de que contamos con una serie de estudios que revalorizan dicho trabajo (2, 13), es frecuente observar que para la mayoría de las personas (desde profesionales hasta amas de casa), las actividades llevadas

a cabo en la esfera doméstica no entran en las actuales categorías de trabajo, apareciendo, por lo tanto, como “un no-trabajo, como un trabajo que no cuenta, o en el mejor de los casos, como un trabajo inferior al remunerado” (21).

Los estudios que se han hecho bajo el enfoque sociológico, han señalado que la división sexual del trabajo, así como la asignación de los roles, se sustentan en una serie de normas y valores que son el producto de una construcción social (11, 20). Algunas investigaciones con un enfoque psicológico, pretenden esclarecer las formas particulares en que los sujetos organizan e interiorizan este tipo de construcciones sociales.

A este respecto, López Carretero (15) encontró en su investigación sobre la noción de familia, que el conocimiento y la valoración de los roles de padre y madre no se prestaban a elaboraciones diferentes por parte de los niños, de acuerdo a su nivel de desarrollo, sino que eran prácticamente los mismos en todas las edades. Ella atribuye esta falta de interpretación a las presiones que ejerce la sociedad para determinar los roles masculino y femenino, los cuales son asumidos de manera mecánica por los niños.

Ya Del Val (6) había mencionado que parecen existir dominios diferentes en el conocimiento social. Por una parte, está el que se refiere a las nociones propiamente dichas, que implican la comprensión de procesos sociales y del funcionamiento de las instituciones. Este conocimiento se presta a una evolución que se refleja en explicaciones mucho más elaboradas y que varían considerablemente con la edad. Por otro lado está el conocimiento que se refiere a los valores y las normas, que no se presta tan fácilmente a una reconstrucción por parte del sujeto, sino que es asumido de manera casi automática.

Puesto que nuestro estudio está enfocado al análisis del trabajo, los papeles asumidos por el hombre y la mujer en relación con el mismo fueron también investigados por nosotros, insertando nuestro tema en una problemática más amplia, que sería la de la comprensión, por parte del niño, de los roles sociales.

Nuestro interés general está enfocado a investigar los aspectos cognoscitivos de dicho problema, para lo cual se diseñaron una serie de instrumentos que comprendían entrevistas abiertas, descripción de ilustraciones sobre diversos trabajos, elaboración de historias referentes al tema y respuesta a dilemas morales. La metodología y los resultados que se reportan corresponden únicamente a una parte de la investigación, la que se refiere a las entrevistas abiertas.

## Material y métodos

El trabajo se efectuó en una población de 32 niños, 16 del tercer grado y 16 del sexto grado, con igual número de niños y niñas. Los niños asistían a una escuela primaria oficial, ubicada en la unidad habitacional CTM del INFO-NAVIT, en la colonia Culhuacán, Iztapalapa.

Los padres trabajaban como oficinistas, supervisores, agentes de ventas, carpinteros y mecánicos (anexo 1). El 79% de las madres se dedicaba a las labores domésticas. Aquéllas mujeres con trabajo remunerado, se dedicaban fundamentalmente a las ventas sin horario fijo, aunque algunas desempeñaban trabajos con un horario determinado (meseras y enfermeras).

## ANEXO 1

### Tipo de trabajo que realizan los padres

supervisores	(3)	computación	(2)
agente de ventas	(3)	dibujante	(2)
obrero	(2)	mecánico	(3)
gerente	(2)	cocinero	(2)
mesero	(4)	taquero	(1)
carpintero	(1)	pintor	(1)
oficinista	(4)	empacador	(1)
chofer	(2)		
<b>Trabajo que realizan las madres fuera del hogar</b>			
Venta de productos	(5)		
Enfermera	(2)		
En restaurant	(2)		
Servicio doméstico	(1)		

Las sesiones con los niños se llevaron a cabo individualmente en la escuela, grabando y registrando el diálogo establecido. La duración de las mismas era de aproximadamente quince minutos. El material consistió en un cuestionario presentado a los niños en forma oral, cuyas preguntas se describen a continuación:

1. ¿De los que viven en tu casa, quiénes trabajan?
  - 1.1 ¿Tu mamá trabaja?
  - 1.2 ¿Lo que hace en la casa tu mamá, es trabajo? (¿el quehacer es trabajo?)
2. ¿Del trabajo que hacen tu mamá y tu papá, cuál es el más importante?
3. ¿Del trabajo que hacen tu mamá y tu papá, cuál es el más pesado?
4. ¿El trabajo que hace tu papá, lo podría hacer tu mamá?
  - 4.1 ¿El trabajo que hace tu mamá, lo podría hacer tu papá?

## Resultados

Después de llevar a cabo un análisis general de las respuestas dadas por los niños a las preguntas del cuestionario, decidimos realizar una evaluación de las mismas en dos sentidos: en función del grado escolar y en función del sexo de los niños. Por una parte, efectuamos un análisis porcentual del tipo de respuestas ante cada pregunta, y por la otra, un análisis de las justificaciones proporcionadas por el niño, con la idea de apreciar tanto el comportamiento general de los grupos ante cada pregunta, como los argumentos individuales en relación con los conceptos sociales investigados.

El análisis de las respuestas ante la primera pregunta de la entrevista, muestra que 19 de los 32 niños interrogados, respondieron que únicamente el padre trabajaba. A éstos últimos se les formuló la pregunta 1.2 (¿Y lo que hace tu mamá en la casa, es trabajo?). 18 niños modificaron su respuesta, afirmando que lo que hace su madre también es trabajo.

El cuadro 1 muestra el análisis por sexo y grupo escolar, de las respuestas a la pregunta sobre cuál de los trabajos realizados por la madre y el padre, es el más importante.

**CUADRO 1**

Porcentaje de respuestas por grado y para cada sexo ante la pregunta: "Del trabajo que hacen tu madre y tu padre, ¿cuál es el más importante?"

	Niños			Niñas		
	Padre	Madre	Ambos	Padre	Madre	Ambos
3er grado n = 16	50%	13%	37%	87%	0%	13%
6o. grado n = 16	73%	27%	—	87%	0%	13%

El cuadro permite apreciar, por una parte, que para ambos grupos el trabajo del padre es el más importante. Por otra, que las niñas de ambos grupos en ningún caso consideraron que el trabajo de la madre fuera importante, a diferencia de los niños varones de los dos grupos que, aunque en proporción mínima, sí le otorgaron alguna importancia al trabajo de la madre.

La figura 1 presenta el análisis global del tipo de justificaciones proporcionadas ante la misma pregunta sobre la importancia del trabajo, así como los porcentajes de cada tipo de justificación. Nuevamente se hace evidente la mayor importancia del trabajo del padre en comparación con el de la madre, importancia que radica principalmente en el hecho de que este es un trabajo remunerado. Otras justificaciones incluyen la fuerza y la autoridad. Obsérvese también el mínimo porcentaje en el que los niños dan importancia a ambos trabajos y los consideran complementarios.

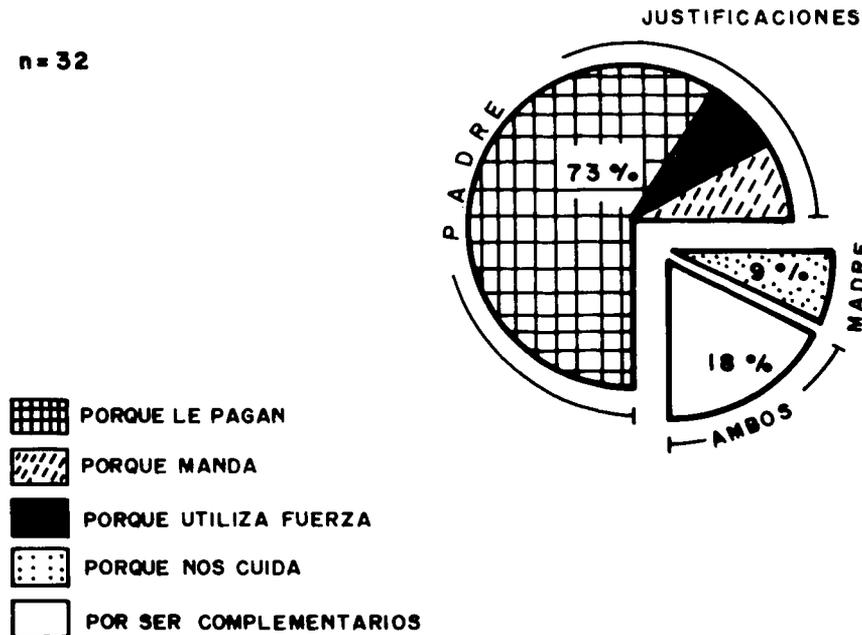
Las respuestas a la pregunta sobre cuál de los dos trabajos es el más pesado, aparece en el cuadro 2. Se aprecia en él que para ambos grupos, el trabajo del padre es el más pesado. En este análisis no aparece una diferencia significativa en relación con el sexo de los niños.

La figura 2 muestra el análisis global del tipo de justificaciones proporcionadas ante la misma pregunta (¿cuál trabajo es más pesado?), así como los porcentajes de cada tipo de justificación. Al igual que en el caso de la pregunta anterior, sobre la importancia del trabajo, el porcentaje más alto de los niños consideró que el trabajo del padre era el más pesado. La justificación predominante se basa en el requerimiento de la fuerza. Cuando el trabajo de la madre era considerado como el más pesado, la justificación única se basaba en la diversidad de funciones de la madre.

La figura 3 muestra los tipos de justificaciones y los porcentajes para cada grupo, ante la pregunta sobre si el

**DEL TRABAJO QUE HACEN TU MADRE Y TU PADRE ¿CUAL ES MAS IMPORTANTE?**

n = 32



**FIGURA 1.** Porcentaje y tipo de justificaciones ante la pregunta sobre la importancia del trabajo.

**CUADRO 2**

Porcentaje de respuestas por grado y para cada sexo ante la pregunta: "Del trabajo que hacen tu madre y tu padre, ¿cuál es el más pesado?"

	Niños			Niñas		
	Padre	Madre	Ambos	Padre	Madre	Ambos
3er grado (n = 16)	63%	37%	0%	63%	25%	12%
6o. grado (n = 16)	63%	25%	12%	73%	27%	0%

padre puede hacer el trabajo de la madre. Para ambos grupos, casi en su totalidad, la respuesta fue afirmativa. Los niños, en general, justifican sus respuestas argumentando que ellos ven que el padre hace, en ocasiones, el trabajo de la madre.

Esta misma figura presenta el último análisis que llevamos a cabo, concerniente a la posibilidad de que la madre haga el trabajo del padre. Este análisis resulta interesante en función de la diferencia en las respuestas, de acuerdo con los grupos escolares. En el grupo de tercer grado, el 100% de los niños afirmaron que las madres no pueden hacer el trabajo de los padres y lo justifican, primordialmente, por la falta de fuerza de la madre. Unicamente el 30% de los niños dieron la justificación de que no puede

hacerlo porque no sabe cómo. La situación cambia en el sexto grado, en donde ya el 70% de los niños aceptó que la madre puede hacer el trabajo que hace el padre, dando ejemplos de mujeres que trabajan como meseras, vendedoras, en computación, etc. Lo más interesante es que todos los niños que no aceptan este cambio de funciones, justifiquen sus respuestas basándose en la falta de fuerza de las mujeres.

**Discusión**

Como señalamos en las páginas anteriores, los resultados que acabamos de describir forman sólo una parte del

**DEL TRABAJO QUE HACE TU MADRE Y TU PADRE ¿ CUAL ES MAS PESADO ?**

n = 32

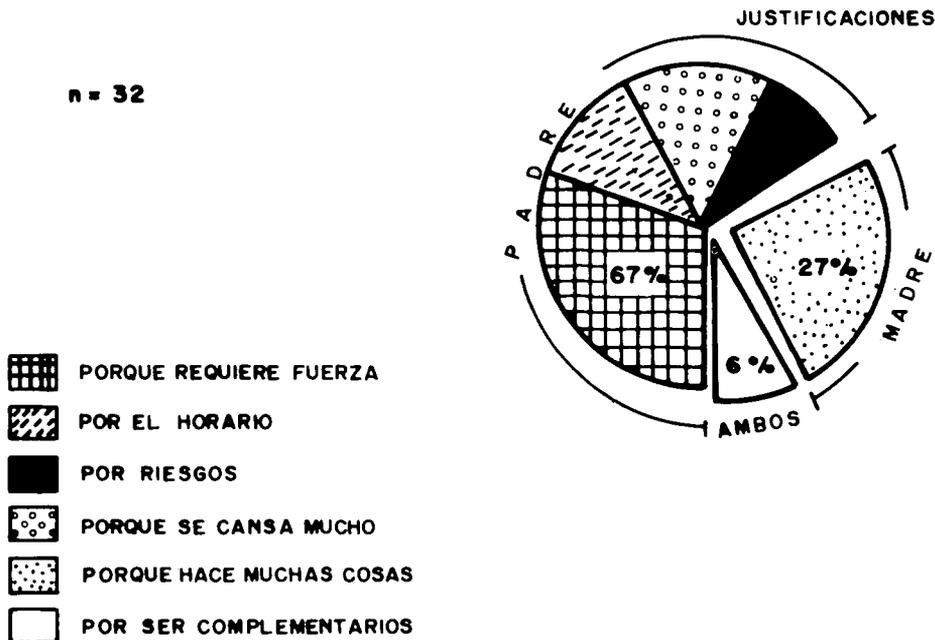
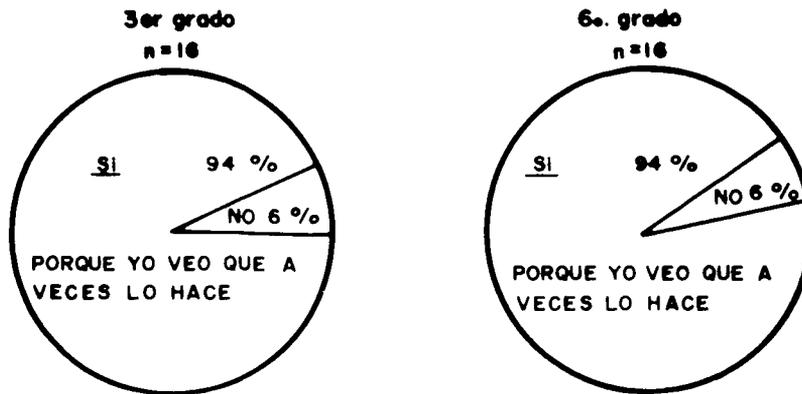


FIGURA 2. Porcentaje y tipo de justificaciones ante la pregunta sobre cuál trabajo es más pesado.

## PUEDO EL PADRE HACER EL TRABAJO DE LA MADRE ?



## PUEDO LA MADRE HACER EL TRABAJO DEL PADRE ?

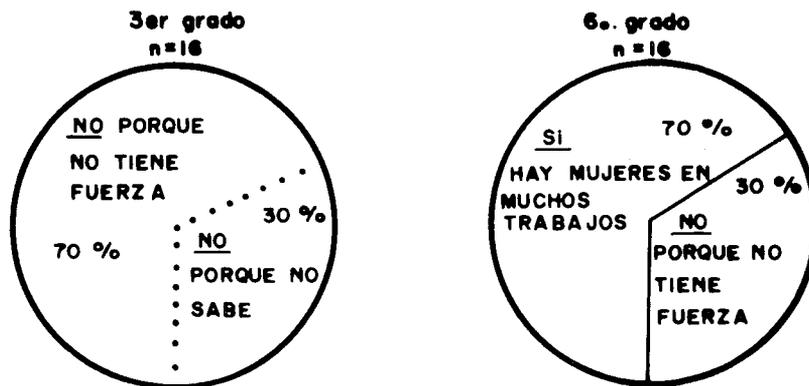


FIGURA 3. Porcentaje de respuestas por grado ante las preguntas sobre el cambio de funciones.

estudio global que venimos realizando sobre la adquisición de las nociones sociales en el niño. Así pues, la discusión que sobre los mismos hacemos a continuación no es de carácter general, sino más bien un intento para explicar las respuestas dadas por una población específica, ante las preguntas de nuestro interrogatorio.

Con este objetivo en mente, nos parece interesante discutir ciertos aspectos que se presentan en las respuestas de los niños, como indicadores de su forma de comprender los conceptos estudiados, particularmente el valor que los niños otorgan al trabajo, y sus ideas sobre el intercambio de funciones del padre y la madre.

En cuanto al primer aspecto, los niños tienden a considerar el trabajo doméstico, y por ende las funciones de la madre, como de menor valor cuando lo comparan con el trabajo remunerado que generalmente desempeña el padre.

Los datos cuantitativos obtenidos sobre los miembros de la casa que trabajan, la importancia del trabajo de la madre y del padre, así como las respuestas sobre quién

realiza el trabajo más pesado, confirman nuestra afirmación anterior.

El hecho de otorgarle más valor al trabajo del padre radica, primordialmente, según las justificaciones de los niños, en ciertos atributos: que éste es remunerado y que requiere de fuerza. Las justificaciones que hacen los niños con referencia a la fuerza, son un dato que se discute de manera más amplia en relación al intercambio de funciones.

Que el trabajo remunerado sea considerado por el niño como el más importante, puede explicarse por el hecho de que la sociedad, en general, así lo considera. Sin embargo, es interesante que siendo el mismo niño el que recibe los mayores beneficios del trabajo doméstico, en términos de los cuidados que le son otorgados cotidianamente, valore tan poco dicha actividad. Sería difícil afirmar que el niño devalúa en su totalidad, las actividades que realiza la madre en el hogar. Más bien podemos suponer que dichas actividades, para ellos, no pertenecen a la categoría de "trabajo", sino que se vinculan estrechamente con las re-

laciones socio-afectivas que se establecen dentro de la familia. Aún socialmente, como lo muestra el estudio de Anne Oakley (17), se llega a confundir el cuidado de los niños y el cuidado de la casa, por la relación tan próxima que existe entre el rol maternal y el trabajo doméstico.

Es importante señalar también que la forma de valoración que hacen los niños, no presenta grandes diferencias de acuerdo con los grupos escolares estudiados. Sin embargo, sí hay diferencias en relación con el sexo de los mismos. Esto es, las niñas de los dos grupos estudiados son quienes otorgan menor valor al trabajo de la madre, al compararlo con el del padre.

Nuestros resultados coinciden con los hallazgos de Deschamps y Doise (9), obtenidos en el estudio que hicieron sobre la representación de los sexos en niños y niñas de 7 a 13 años. Los autores encontraron que tanto los niños como las niñas dan más valor a su propia categoría sexual inicialmente, pero mientras que para los niños esta sobrevaloración permanece constante a lo largo de las edades estudiadas, en las niñas el grado de valoración de su categoría sexual es una función inversa a la de la edad. Después de los 9 o 10 años, comienzan a atribuirle más características negativas a su sexo. Esto sugiere que la valoración de las categorías sexuales se integra en diferentes etapas: las niñas modifican progresivamente la valoración de su propio género, acomodándose así a la valoración que se tiene del mismo en nuestra sociedad.

En cuanto al segundo aspecto, que concierne a la posibilidad de un intercambio de funciones entre la madre y el padre, está claro que casi la totalidad de los niños en ambos grupos, piensa que el padre sí puede hacer lo que hace la madre, justificándolo por el hecho de que ellos han visto al padre hacer, en ocasiones, el trabajo doméstico. Sin embargo, no es así cuando se les interroga si la madre puede hacer el trabajo que realiza el padre. Entonces aparece una marcada diferencia en los dos grupos de edades estudiadas.

Por una parte, todos los niños de tercer año, sin excepción, consideran que la madre no puede hacer el trabajo del padre, justificando sus respuestas, en general, en la falta de fuerza de la madre. Únicamente algunos niños dan la razón de que no puede hacerlo porque no sabe cómo. La situación cambia en sexto grado, en donde la mayor parte de los niños acepta que la madre puede hacer el trabajo del padre, dando ejemplos de oficios y trabajos desempeñados por mujeres. Lo interesante es que todos los niños que no aceptan este cambio de funciones, siguen justificando sus respuestas basándose en la falta de fuerza de las mujeres.

El que todos los niños hagan intervenir la fuerza, en mayor o menor grado, en todas las respuestas, nos parece

muy significativo. Que el trabajo sea pesado porque requiere de la utilización de fuerza, es algo que se entiende, pero no es tan claro que a un trabajo se le considere más importante porque requiera de fuerza. El que los niños mencionen la falta de fuerza (que es un aspecto biológico difícilmente modificable) como impedimento fundamental para que las madres hagan otro tipo de trabajo, es particularmente notorio en esta población en la que los padres desempeñan, en su mayoría, trabajo de oficina, ventas o supervisión.

En relación con lo anterior, algunas explicaciones que los niños proporcionaron indican que hacen una distinción entre el trabajo que se hace en el interior del hogar y el que se realiza fuera de él, con la particularidad de que el trabajo de fuera no está a la vista y, por lo tanto, está sujeto a una serie de mitificaciones. Los niños dicen constantemente que el padre trabaja "de noche y de día", "las 24 horas", que "se cansa mucho", que "corre muchos riesgos", que "usa toda su fuerza". Parece así que estas respuestas de los niños, así como las que se refieren a la fuerza, están haciendo referencia a los atributos generales que la sociedad otorga a la "masculinidad" y a la figura del padre, en general, más que al trabajo concreto que realizan sus padres.

Como en el caso de los estudios de Del Val (6) y López Carretero (15), nosotros encontramos que hay una diferencia en las respuestas de los niños sólo en un aspecto de la investigación: el que se refiere a la posibilidad de invertir los roles. En aquel conocimiento que implica una valoración de los hechos sociales —en este caso el trabajo doméstico y el remunerado— los niños de todas las edades dan las mismas respuestas, evidenciando así que el dominio que se refiere a los valores y a las normas, no es tan susceptible de interpretación, sino que es asumido de manera directa por los sujetos.

En el caso de la valoración del trabajo arriba mencionado encontramos que en los niveles iniciales, el niño va teniendo una comprensión parcial que se basa en criterios intuitivos más que en criterios formales, a los cuales se van aproximando los preadolescentes estudiados, que ya pueden percatarse de que tanto los hombres como las mujeres pueden desempeñar diversos trabajos.

Finalmente, nos parece importante señalar que es necesario continuar esta investigación de carácter exploratorio, ampliando los rangos de edad, para entender la evolución de los conceptos. Por otra parte, puesto que el estudio de estos conceptos está estrechamente vinculado con el medio particular en que el niño se desenvuelve, sería interesante proseguir el trabajo en distintas clases sociales y medios culturales.

## REFERENCIAS

1. BALDWIN C, BALDWIN A: Children's judgment of kindness. *Child Development*, 41: 974-982, 1970.
2. BARBIERI T: Trabajo y reproducción. Trabajo presentado en el taller del Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer. Colegio de México, 1985.
3. BROUGHTON J: Development of concepts of self, mind and reality. En Damon W: *New Directions for Child Development*, Vol. 1, 1978.
4. CHANDLER M: Social cognition: A selective review of current research. En Overton: *Knowledge and Development*, N Y, 1977.
5. CHOMBART DE LAUWE M: La representation de

- catégories sociales dominées. *Bulletin de Psychologie* XXXVII, 877-886 julio-agosto, 1984.
6. DEL VAL J: La representación infantil del mundo social. *Revista Infancia y Aprendizaje*. 13: 35-67 Madrid, 1980.
  7. DAMON W: *The Social World of the Child*. Jossey-Bass. San Francisco, 1977.
  8. DAMON W: Why study social cognitive development? *Human Development*, 22: 206-211, 1979.
  9. DESCHAMPS J, DOISE W: Evolution des représentations intersexe entre 7 et 13 ans. *Revue Suisse de Sociologie*, 1: 107-128, 1975.
  10. EDELSTEIN W, KELLER M: Structure and content in social cognition. *Child Development*, 55: 1514-1526, 1984.
  11. EDHOLM F, HARRIS D, YOUNG K: Women's subordination in international perspective. CSE Books, Londres 1981.
  12. FURTH H, BAUR M, SMITH J: Children's conception of social institutions: A Piagetian framework. *Human Development*, 19: 351-354, 1976.
  13. GRAU I: Trabajo y vida cotidiana de empleadas domésticas en la Cd. de México. En: León ed., ACEP, Colombia, 1982.
  14. KOHLBERG L: El niño como filósofo moral. En: Del Val J. *Lecturas en Psicología del Niño*. Vol. II, Alianza Universidad. Madrid, 303-311, 1983.
  15. LOPEZ CARRETERO A: Evolución de la noción de familia en el niño. *Revista Infancia y Aprendizaje*, 9: 94-104, Madrid, 1981.
  16. NUCCI G, TURIEL E: Social interactions and the development of social concepts in preschool children. *Child Development*, 49: 400-407, 1978.
  17. OAKLEY A: *The Sociology of Housework*, Pantheon Press, 1979.
  18. PIAGET J: *El Juicio y el Razonamiento en el Niño*. Ed. Guadalupe, Buenos Aires, 1972. Originalmente publicado en 1924.
  19. PIAGET J: *El Juicio Moral en el Niño*. Ed. Fontanela, Barcelona, 1971. Originalmente publicado en 1932.
  20. RUBIN G: The traffic in women: notes on the political economy of sex. En Reiter R: *Toward an Anthropology of Women*, N Y. Monthly Review Press, 1975.
  21. ROWBOTHAM S: *Woman's Consciousness, Man's World*. Pelican Books, 1973.
  22. TURIEL E: Social regulations and domains of social concepts. En Damon W: *New directions for child development*, Vol. I, Jossey-Bass, San Francisco 1978.